



INVESTIGACIONES DEMOSCÓPICAS DE MÉXICO, S.C.

**PRIMERA ENCUESTA SOBRE PREFERENCIAS ELECTORALES
EN EL DISTRITO FEDERAL PARA *LA CRÓNICA DE HOY***

MEXICO, FEBRERO DE 2000

PRINCIPALES RESULTADOS

Labor gubernativa

La evaluación de los ciudadanos del Distrito Federal sobre la labor realizada por Ernesto Zedillo como Presidente de la República se encuentra dividida: es muy buena o buena para 30% de entrevistados y mala o muy mala para 27%.

Rosario Robles es aprobada por 31% de entrevistados, mientras que 25% califican como mala o muy mala su labor. El balance de la gestión de Robles es mejor que el de Cárdenas: sólo 22% de consultados calificaron como muy buena o buena la labor del hoy candidato perredista a la Presidencia de la República, contra 45% que considera que su gestión fue mala o muy mala. Para 34% de entrevistados, Robles ha gobernado mejor que Cárdenas, opinando lo contrario 13%.

Para 29% de entrevistados, los gobiernos de la entidad surgidos del PRD han sido mejores a los del PRI, mientras que 20% consideran que han sido peores.

Preferencias electorales.

Alrededor de 80% de los ciudadanos consultados pudieron referir espontáneamente los nombres de los candidatos a la Presidencia de la República por las tres principales opciones contendientes (PRI, Alianza por el Cambio y Alianza por México).

Al momento de levantarse la encuesta, 31% de los consultados se orientaban a sufragar por Vicente Fox en la elección presidencial, contra 24% que optaba por Cárdenas y una proporción igual que se orientaba a respaldar a Labastida. Los restantes candidatos se ubicaban por debajo de uno por ciento de las preferencias. Poco menos de 20% de entrevistados no se definían por ninguno de los contendientes.

Claramente, a mejor opinión de la labor presidencial, mayor propensión a respaldar al candidato del PRI a la Presidencia de la República: 42% de quienes piensan que la labor de Zedillo es muy buena o buena dicen que votarían por el PRI, mientras que apenas 5% de quienes piensan que la gestión del Presidente ha sido mala o muy mala votarían a favor de Labastida.

Los candidatos a la Jefatura de Gobierno de la entidad son menos conocidos que los candidatos a la Presidencia entre los ciudadanos entrevistados. El candidato del PRI, Jesús Silva Herzog, pudo ser recordado por 43% de los consultados, mientras que 39% refirió el nombre de Andrés Manuel López Obrador, candidato del PRD, y 30% el del abanderado del PAN, Santiago Creel.

Existe un empate en el primer lugar en las intenciones declaradas de voto para la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal entre el candidato del PRD, con 26.5% de respaldo, y el candidato del PRI, con 26.3% de las incidencias, mientras que el candidato panista se muestra rezagado, al lograr solamente 17% de respuestas. Los otros tres candidatos se ubican en torno a uno por ciento. Casi 28% de los electores consultados no definieron intención de voto por alguno de los contendientes.

Comparando las distribuciones de intención de voto para la Presidencia y la Jefatura de Gobierno de la entidad, se detecta la existencia de un importante voto diferenciado, existiendo una distancia de 13 puntos entre el respaldo alcanzado por Vicente Fox y el logrado por Santiago Creel, lo que se empata con las mayores proporciones de apoyo potencial para los candidatos del PRD y el PRI al Gobierno de la entidad que para los candidatos a la Presidencia por esos partidos.

Entre mejor es la opinión de la labor de Rosario Robles y de Cuauhtémoc Cárdenas, mayor propensión a votar por López Obrador: de quienes opinan que la labor de Robles ha sido muy buena o buena, 42% dicen que votarían por López Obrador; de quienes califican como muy buena o buena la gestión de Cárdenas, 56% piensa votar por López Obrador.

63% de los votantes declarados por el candidato del PRD a la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal piensan que los gobiernos surgidos del PRD han sido mejores a los del PRI; para 42% quienes votarían por Silva Herzog, han sido peores; y los que respaldarían a Creel se orientan a considerar que han sido iguales.

CONFLICTO DE LA UNAM

Como un aspecto complementario, de indudable relevancia en la definición del contexto de la contienda electoral, se plantearon dos preguntas relativas al conflicto en la Universidad Nacional. La primera, relativa a la aprobación o desaprobación del desalojo a los paristas de las instalaciones de esta Casa de Estudios, detectándose un respaldo de 64% a la decisión, contra 32% que manifestaron su desacuerdo.

Mientras entre los votantes declarados por López Obrador la opinión al respecto esta dividida (49 por ciento aprueba y 49% desaprueba), los panistas y priistas se inclinan más a la aprobación: 66% lo aprueban entre los panistas, contra 33% que desaprueba; 83% de priistas lo aprueban, contra 13% que dicen desaprobarlo.

Una segunda pregunta se orientó a conocer el nivel de acuerdo con que se impongan penas de cárcel a los paristas detenidos. Mientras 44% se declararon de acuerdo, 52% se manifestaron en desacuerdo con dichos procedimientos.

El desacuerdo con la aplicación de penas de cárcel es mayor entre quienes piensan votar por el PRD: 68% está en desacuerdo, contra 30% que se declaran de acuerdo; entre quienes respaldan a Creel, 53% declaran estar en desacuerdo, contra 44% que están de acuerdo; los votantes declarados por Silva Herzog están de acuerdo con las penas de cárcel en 64% de los casos, contra 34% que manifiesta su desacuerdo.

CUESTIONES DE MÉTODO.

Esta encuesta fue llevada a cabo por la empresa *Investigaciones Demoscópicas de México, S.C.*, dirigida por Ricardo de la Peña, para el periódico *La Crónica de Hoy* los días 13 y 14 de febrero de 2000. Su población ojetivo fueron las personas de origen mexicano nacidas antes de julio de 1982, residentes en el territorio del Distrito Federal al momento de la entrevista. Sus resultados refieren específicamente a la población estudiada y sólo tienen validez para expresar la opinión de esta población en las fechas específicas del levantamiento de datos.

El tamaño de muestra para la encuesta se determinó tomando en consideración que se requería disponer de estimaciones con un margen de precisión tolerado de 4 por ciento, a un nivel de confianza de 95 puntos porcentuales. Efectuando los cálculos correspondientes, se estableció el requerimiento de disponer de 600 casos en muestra..

Como un segmento relevante para el análisis de las intenciones de sufragio, se obtuvo la submuestra de 574 ciudadanos con credencial de elector, que son el universo al que refieran los datos sobre distribución de intenciones de voto.

Para la selección de entrevistados, se procedió primero a elegir de manera sistemática y con probabilidad proporcional a tamaño, una muestra de 200 secciones. En cada una de ellas, se efectuó un recorrido aleatorio para elegir viviendas y en ellas a los ciudadanos a entrevistar. Este diseño muestral es autoponderado.

Con miras a posibilitar una adecuada distribución de la muestra conforme a criterios sociodemográficos, el trabajo de campo se efectuó en dos jornadas, una entre semana y una en fin de semana, operando en horarios matutinos y vespertinos. Las entrevistas fueron realizadas de manera directa en hogares. En el operativo participaron un coordinador, tres responsables de la supervisión y verificación y quince entrevistadores.